

Parábolas Y Analogías

Lección 6

Los Dos Cimientos

por Douglas L. Crook

La parábola que vamos a considerar en esta lección se encuentra en Mateo 7:24 al 29. Vamos a leer la parábola del hombre prudente que edificó su casa sobre la roca y del hombre insensato que edificó su casa sobre la arena en Mateo 7:24 al 29.

Mateo 7:24 al 29

24 Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca.

25 Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca.

26 Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena;

27 y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina.

28 Y cuando terminó Jesús estas palabras, la gente se admiraba de su doctrina;

29 porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

Esta parábola es una de las ilustraciones más simples que dio Jesús, sin embargo, es una de las más gráfica que revela la importancia de oír y obedecer Su invitación de creer en Él como el Salvador del mundo.

Esta parábola contiene dos clases de hombres. Uno es prudente y el otro insensato. Las casas que edifican representan la suma de sus vidas aquí sobre la tierra. Representan sus logros, sus labores y sus empeños. Hay dos clases de cimientos. Los cimientos representan su creencia y entendimiento del propósito de la vida que fueron la base y motivo por todo lo que hacía en la vida. Representan la base de sus esperanzas y ambiciones. También representan en lo que buscaron su paz y gozo en la vida. Un cimiento fue la roca y el otro la arena. La roca representa a Jesús y Su evangelio. La arena representa cualquier otra cosa en la cual el hombre pone su confianza para encontrar propósito, esperanza, paz y gozo para su vida.

La misma tormenta vino contra las dos casas con dos resultados muy diferentes. La tormenta simboliza la muerte física que sufre todos los hombres y el juicio justo de Dios que cae por el pecado del hombre.

Casi todos nosotros hemos visto escenas de gran devastación por la televisión después de suceder un huracán. Hemos visto mansiones lujosas resbalar por lomas y caen en ríos de aguas violentos. Que devastación completa.

Jesús no nos dio muchos detalles de ninguna de las casas. No sabemos el material del cual fueron edificadas las casas. El hombre insensato no fue

insensato por ser perezoso o por no edificar una casa bien edificada, sino por edificar sobre el cimiento inestable, la arena.

El hombre prudente no fue prudente por edificar una casa grande y lujosa, sino porque escogió edificar su casa sobre la roca sólida y firme.

Esta parábola ilustra la importancia de edificar su vida sobre fe en Jesucristo y Su obra en la cruz. Su uno pone su fe en cualquier otra cosa, persona y filosofía para encontrar propósito, paz o gozo en la vida, está malgastando su vida y cuando entra en la eternidad la ruina que sufrirá será grande. La suma de su vida será reducida a grande ruina.

Yo tengo parientes y vecinos que no son salvos y muchas veces celebran ocasiones de gran gozo como casamientos o un trabajo nuevo que paga bien o aun el nacimiento de un bebe a la familia. Están edificando su casa, su vida. Mirando su vida, su casa, parece una casa linda y hermosa, y queremos celebrar con ellos sus ocasiones gozosas, pero siempre hay el pensamiento triste en nuestra mente que sabemos que están edificando esta vida hermosa sobre la arena y no sobre la roca sólida, Jesucristo. Sabemos que algún día la tormenta de la muerte y el juicio de Dios vendrá y su casa, su vida sufrirá grande ruina. Mirando la vida de los impíos tenemos que pensar, “¿cómo pueden ser tan insensatos?”

En contraste, que gozo es ver las vidas de los que tal vez viven vidas que no son tan impresionantes en los ojos del mundo, pero que son edificadas firmemente sobre el cimiento de la roca sólida, Cristo Jesús. Tales vidas son eternamente seguras.

El Apóstol Pablo en 1a Corintios 3 elabora más sobre la parábola de edificar la vida como una casa por exhortar a los que están edificando su vida sobre el cimiento sólido de fe en Jesús a edificar su vida espiritual con el material espiritual de la sana doctrina revelada al Apóstol Pablo.

1ª Corintios 3:9-15

9 Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.

10 Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica.

11 Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.

12 Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca,

13 la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará.

14 Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa.

15 Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.

Pablo está escribiendo a creyentes que ya están establecidos sobre el cimiento firme de Jesús. La madera, heno y hojarasca simbolizan las doctrinas y tradiciones falsas del hombre y los caminos del mundo que producen las obras de la carne. El

creyente que vive según los deseos de la carne sufrirá pérdida al morir, aunque no sufrirá grande ruina como los que no son edificados sobre la roca, Jesús. El cimiento firme del creyente carnal es inmóvil y eterno. El creyente carnal sufrirá pérdida de recompensa, pero no de su vida eterna.

Sin embargo, no entiendo porque el creyente edificaría con madera, heno o hojarasca cuando tenemos acceso a oro, plata y piedras preciosas que no serán quemados. Tenemos las instrucciones de la revelación dada al Apóstol Pablo para enseñarnos cómo debemos vivir nuestra vida para disfrutar hasta lo máximo la provisión de la gracia de Dios en esta vida y en la eternidad. Yo siempre he tenido la mentalidad de si voy a gastar tiempo, energía y dinero haciendo una obra o proyecto, necesito hacerlo correctamente la primera vez. ¿Cuánto más importante es tener tal mentalidad cuando estamos hablando de nuestra vida y nuestra eternidad?

Doy gracias a Dios por Su gracia que me ha provisto el cimiento firme que es Jesús y que me da la seguridad de la vida eterna porque la justa ira de Dios por mis pecados cayó sobre Jesús en la cruz. También agradezco a Dios por la sana doctrina que fue revelada al Apóstol Pablo que me instruye vivir en una manera que agrada a Dios y que recibirá un galardón completo en los cielos. Cada creyente es heredero de Dios por creer en la roca sólida que es Jesús. Los creyentes que viven en obediencia a la sana doctrina revelada a Pablo que es piedras preciosas, oro y plata espirituales, serán coherederos con Cristo. Sea prudente y edifique su vida sobre fe

en Cristo Jesús y viva su vida según las instrucciones sabias y amantes de la sana doctrina de la Biblia.